

DEVOCION A LOS SANTOS CUATRO EVANGELIOS.

Se exhorta á llevarlos todos consigo: porque se sabe que son maravillosisimos contra todos los males, llevándolos en gracia de Dios.

Nuestro Santísimo Padre Pio sexto concedió muchos dias de Indulgencia á los fieles que devotamente alaben al Santísimo Sacramento, y muchos mas todos los jueves del año y toda la octava del Corpus; como tambien Indulgencia plenaria confesando y comulgando cada mes.

Los que en el mundo habitamos,
mientras que la vida dura,
siempre en el peligro estamos,
no hay punto ni ora segura;
y á hacer la experiencia bamos.
Quien se quiera preservar
aunque en el peligro esté,
acostumbre atesorar
los Evangelios con fé,
que es defensa singular.
Esta Reliquia preciosa
sirve contra hechicerìas,
y nube tempestuosa;
y contra las brujerías
es defensa prodigiosa.
Al cristiano temeroso
libra esta Reliquia bella
del terremoto espantoso,
del rayo y de la centella,
y del uracan furioso.
Y pues hay ejemplos tantos
que esta reliquia preserva
del demonio y sus encantos,
dichoso aquel que conserva
los cuatro Evangelios Santos.
Lucas, Juan, Marcos, Mateo,
nos libren de todo mal,
hasta gozar el recreo
de la Patria Celestial
á medida del deseo. Amen.

Evangelio de S. Lucas.

En aquel tiempo: Saliendo Jesus de la Sinagoga, entró en casa de Simon, cuya suegra estaba con una gran calentura; y le pidieron por ella. Y Jesus, puesto en pié junto la enferma, mandó á la fiebre, y la fiebre la dejó, y levântandose luego, les servía. Puesto el sol, todos los que tenian enfermos con diferentes enfermedades, se los llevaban; y él poniendo sobre cada uno las manos, los curaba.

Evangelio de S. Mateo.

En aquel tiempo fuè llevado Jesus al desierto por el Espíritu Santo para que fuese tentado del diablo, y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, tuvo hambre. Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que esas piedras se hagan pan. El le respondió diciendo: está escrito: No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces le trasladó el diablo á la santa ciudad, y le puso sobre la cumbre del templo: y le dijo: Si eres Hijo de Dios échate de ahí abajo, porque está escrito: Que ha mandado á sus Angeles cuidar de tí, y te llevarán en las manos, para que tu pié no tropiece acaso contra alguna piedra. Díjole Jesus: Tambien está escrito: No tentarás al Señor tu Dios. Segunda vez le trasladò el diablo á un monte muy elevado, y le manifestó todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todas estas cosas te daré, si postrandote me adorares. Entonces dijo Jesus: Retírate Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor tu Dios, y á él solo servirás. Entonces le dejó el diablo: y luego llegaron los Angeles y le servian.

Evangelio de S. Juan.

En el principio era el Verbo y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios: Todas las cosas fueron hechas por él: y nada de lo que ha sido hecho se hizo sin él. En él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres: y la luz luce en las tinieblas; pero las tinieblas no la comprehendieron. Hubo un hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo para dar testimonio de la luz á fin de que todos creyesen por él. No era él la luz, pero vino para dar testimonio de la luz, el Verbo era luz verdadera, que ilumina á todo hombre que viene á este mundo. El estaba en el mundo, y el mundo fué hecho por èl; mas el mundo no le conoció. Vino á lo que era suyo y los suyos no le recibieron. Mas á todos los recibieron: dió el poder de hacerse hijos de Dios, á aquellos que creen en su nombre: que no nacieron de la sangre, ni de la voluntad de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, como la gloria del Unigénito del Padre lleno de gracia y de verdad.

Evangelio de S. Marcos.

En aquel tiempo se apareció á los once Apóstoles cuando estaban á la mesa y les respondió su incredulidad la dureza de corazon, porque no creyeron á aquellos que lo habian visto resucitado. Y les dijo: Id por todo el mundo y predicar el Evangelio á todas las criaturas. El que creyere y fuere bautizado se salvará, pero el que no creyere se condenará. Y ved aquí los milagros que harán los que creyeren: En mi nombre lanzarán lenguas nuevas, cogerán con las manos las serpientes, y si beben algun licor venenoso no les hará daño; pondràn las manos sobre los enfermos y estos seràn curados.